

## BIBLIOGRAFIA

accidental la materia concreta de su composición. 2) La eventual aplicación del predicado «persona» a los embriones y la discusión acerca del aborto no puede ser despachada en una nota a pie de página, sin citar siquiera el trabajo de J. Nelson: «*Avortion and the causal theory of names*» (1980). «Sin recomendar ninguna posición particular en el tema del aborto —concluye Forbes (p. 167, n. 10)— lo que se puede decir incontrovertidamente es que cuando depende gran importancia de donde tracemos la raya que estamos forzados a trazar a causa de determinadas presiones prácticas o morales, lo mejor que podemos hacer es procurar que la raya quede de tal manera que ningún caso que claramente deba estar en un lado esté en el otro, o incluso cerca del límite».

Del capítulo 8 «Sustancias, propiedades y eventos» resulta interesante la discusión del esencialismo de Lombard y del argumento de la Tierra Gemela del Prof. Putnam, cuyo alcance genuinamente esencialista no parece advertir Forbes. En el último capítulo «La justificación de los conceptos modales» el Prof. Forbes «hace algunas interesantes sugerencias —aunque algo programáticas— relativas a la fundamentación de la necesidad y la posibilidad *de re* —(p. 138)— defendiendo una explicación conceptualista frente a otras alternativas como el convencionalismo y el psicologismo. A la vista de la importancia de este tema —concluye Lowe (p. 138)—, es quizá una pena que Forbes no diga más acerca de ello».

Con este libro, Graeme Forbes, Profesor Asociado de Filosofía en la Tulane University de New Orleans, nos ofrece un trabajo valio-

so y sugestivo sobre la modalidad, pero más afín a la lógica que a la metafísica, entendida ésta como algo más que filosofía de la lógica o semántica.

J. NUBIOLA

GÓMEZ ROMERO, Isidro: *Husserl y la crisis de la razón*. Madrid, Editorial Cíncel 1986, 224 páginas.

A los avances científicos y tecnológicos contemporáneos no ha respondido nuestro tiempo con un auténtico esfuerzo por captar a quien los ha realizado: al sujeto humano. Es más, el extraordinario progreso experimentado por algunas ciencias positivas, especialmente por la biología, por la psicología, por la sociología y por la historia, ha conducido a visiones parciales y reduccionistas del ser humano que han impedido su cabal comprensión. Con la desintegración del ser humano, surge la quiebra de la razón y la anulación del mundo de los valores.

De ahí, la actualidad y oportunidad de esta monografía sobre *Husserl y la crisis de la razón*.

La crisis de la razón es una herencia de la modernidad filosófica. Por ello, la fenomenología exige la resolución de los problemas que ni el racionalismo objetivista, ni el subjetivismo empirista, ni el idealismo alemán supieron afrontar. Sólo una interpretación no restrictiva de la razón permite avanzar sobre estos sistemas filosóficos: una interpretación de la razón que tenga como norte su universalidad e infinitud, caracteres esenciales del quehacer filosófico.

## BIBLIOGRAFIA

Pero para lograr estos objetivos se necesita una metodología adecuada. Es ésta una cuestión básica. Husserl la estudia en la fenomenología general o introductoria, la cual, según queda expuesto en *Ideas I*, se ocupa de su estatuto científico y, en especial, de su método característico. En la monografía comentada se exponen las dos modalidades de reducción que componen el método fenomenológico (la reducción eidética y la reducción trascendental) y las principales exigencias del mismo.

La obra citada no se limita a ser una interpretación de los escritos más conocidos de Husserl. La formación filológica del expositor le permite adentrarse en la última etapa de su pensamiento, que encuentra la máxima expresión en *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. En ella, se aborda el mundo de la vida, que había quedado como residual en la filosofía de Kant. Merced a la síntesis universal de las operaciones de la subjetividad trascendental, se nos presenta el mundo como «algo dado de antemano» de forma permanente. Gómez Romero enriquece su exposición del mundo de la vida con múltiples textos que ven su luz en lengua española por vez primera.

El último capítulo dedicado a Dios como «Telos» del universo es sumamente sugerente. Esta es una temática aún no muy trabajada dentro de la fenomenología y, por ello mismo, exigirá una mayor atención en el futuro.

La obra está prologada por A. Millán Puelles, gran conocedor desde su juventud del pensamiento de Husserl, al que ha dedicado varios trabajos y con el que frecuentemen-

te «dialoga» en algunos de sus escritos de mayor relieve. Su interpretación de la *epojé* como «un acto de libertad, un libérrimo gesto de autoafirmación del mismo ego que efectivamente la realiza» es de gran agudeza y vigencia. Nuestro tiempo parece haber olvidado que el quehacer filosófico, como también la actividad científica y artística, exigen la libertad del espíritu humano como posición originaria.

FDO. PELIGERO ESCUDERO

HEINTEL, Erich: *Grundriss der Dialektik*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1989, Band I: *Zwischen Wissenschaftslehre und Theologie* 386 páginas, Band II: *Zum Logos der Dialektik und zu seiner Logik* 346 páginas.

La Dialéctica es hoy menos una teoría filosófica que una actitud generalizada del pensamiento, la cual encara posiciones diversas, desde el ámbito de las teorías de la ciencia hasta la teología. El libro de Heintel pretende encontrar criterios seguros que garanticen la pretensión de la Dialéctica.

En el tomo primero —que se mueve entre las teorías de la ciencia y la teología—, desarrolla los problemas actuales y las aporías a ellos anejas de la tradición filosófica europea, e indica que sólo un tratamiento filosófico fundamental sobre la Dialéctica puede resolver las dificultades.

Este tomo primero se divide a su vez en dos partes: en la primera pone los fundamentos para una dis-